

Política y Drogas en América Latina: **PARAGUAY**

Bienvenidos al **Narcoloradismo**

Tras la breve primavera democrática que significó la presidencia de Fernando Lugo y tras el golpe de Estado que lo destituyó, vuelve a gobernar el país guaraní el Partido Colorado, vinculado a la sempiterna dictadura de Alfredo Stroessner, al clientelismo, a la corrupción y al latifundio. Ahora, con la reciente elección del nuevo primer mandatario colorado, podemos apostar a que también le dará un nuevo impulso, sin descuidar las tradiciones, al narcotráfico y a los agro-negocios.



Desde la Guerra de la Triple Alianza, Paraguay es un país agroexportador que vive del contrabando. Hoy la marihuana prensada y mezclada con todo tipo de venenos es su producto de exportación e incautación más redituable.

El 15 de agosto de 2013 asumió un nuevo presidente en Paraguay, una preciosa república de tierra roja, ríos caudalosos y vegetación selvática, que actualmente es el cuarto productor mundial de soja transgénica, el primero si se considera la proporción cultivada sobre su superficie total. Un monocultivo en toda regla. Por tener desde

hace más de cien años una matriz agroexportadora, impuesta a sangre y fuego en la vergonzosa Guerra de la Triple Alianza, pero también por su deterioro institucional y por ser el país del mundo con la peor distribución de la tierra; la mitad de su población vive hoy en la pobreza y la cuarta parte en la indigencia absoluta.

Texto: **FEDERICO PAZ**
Fotos: **DIEGO F.**
y **NATALIA MONTAÑÉS**

Sin embargo, no es del todo exacto que la soja sea un monocultivo, ya que la marihuana le genera al país guaraní una ganancia mucho mayor que todas las otras exportaciones juntas. De las 10 mil toneladas anuales que produce toda Sudamérica, 6 mil provienen de esta pequeña nación mediterránea. Incluso se está comenzando a producir un hachís de casi tan mala calidad como su típica marihuana prensada, pero cuyo tráfico rinde muchísimo más. Este volumen representa el 15% de la producción mundial. Entonces, tenemos que en el oriente paraguayo las grandes plantaciones de cannabis se intersectan con las de soja, donde ambos cultivos se ven favorecidas por el clima tropical (que permite

hasta cuatro cosechas anuales de maría y dos de soja) y por la cercanía con Brasil, que es el principal financista e importador en el negocio del cannabis.

No obstante, ambos cultivos van muy mal juntos, porque la soja transgénica forma parte de un paquete destructivo de la naturaleza que incluye los poderosos agrotóxicos fabricados por el mismo productor de las semillas, Monsanto, capaces de devastar una plantación de las delicadas marías en pocos días.



Los máximos dirigentes del Partido Colorado acusaron a Cartes de borracho, mafioso, narco, ladrón y autoritario. Ni una sola flor. Sin embargo, ahora todos ellos se convirtieron en sus asesores.

Además, otra diferencia importante es que la soja, para ser económicamente viable, hay que cultivarla en un mínimo de 600 hectáreas, beneficiando a los concentradores de la producción. En cambio, la marihuana puede ser ecológica y redituable en pocas hectáreas, aunque se legalizase y su precio bajase proporcionalmente a la pérdida de ingresos del narcotráfico, pudiendo beneficiarse de su cultivo, si desapareciese la criminalización, también los campesinos con pequeñas parcelas.

La incautación nuestra de cada día

Tras la guerra civil de 1947, y sobre todo desde el golpe de estado en 1954 de Alfredo Stroessner -uno de los peores dictadores de la historia de América Latina, lo que no es poco decir- se construyó un poder en base al ejército y el Partido Colorado, que se mantuvo en el gobierno durante 60 años, incluyendo los 35 de la dictadura. A partir del golpe, su sucedieron los asesinatos y las desapariciones de opositores para garantizar la pobreza de los campesinos y la inmovilidad del modelo agroexportador.

Con la asunción de Stroessner, el contrabando hacia Brasil cobró un impulso sin precedentes; y se hizo normal, para argentinos y brasileños, ir al lado paraguayo de la Triple Frontera a comprar artículos contrabandeados libres de impuestos, desde botellas de whisky, cigarrillos y radio-grabadores hasta coches. En los 70, el mejor artículo para contrabandear ya era la marihuana, producida localmente, así como una pizca de cocaína y heroína para los mas exigentes, proveniente de los Andes.

La marihuana había comenzado a cultivarse tradicionalmente en el departamento de Amambay, pero se fue extendiendo y ahora ocupa, además, buena parte de San Pedro, Canindeyú y Concepción, en el noreste del país. El centro del narcotráfico fronterizo pasó entonces de Puerto Stroessner a Capitán Bado y a Pedro Juan Caballero, unos

BLACK DIAMOND

Just Amazing



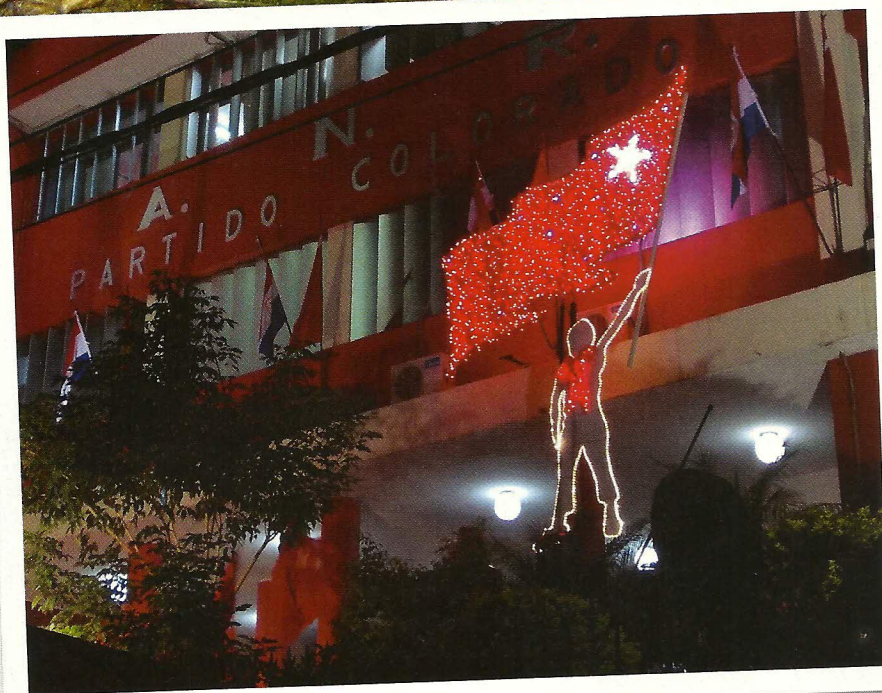
La fertilización que aporta toda la **fortaleza** para cuidar y proteger tu planta favorita

100% NATURAL
PROCEDENTE DE MATERIA
PRIMA DE ALTA CALIDAD

Sin Extracción Química



www.black-grow.es



La Asociación Nacional Republicana, más conocida como partido Colorado, fue creada por los brasileños después de la Guerra del Paraguay. Ahora vuelve al poder tras cuatro años en el llano.

cuantos kilómetros más al norte, ambos en Amambay.

Se estima que las incautaciones llegan a las 100 ó 200 toneladas anuales, y que eso es sólo al 10% de lo producido, más o menos la misma cantidad que se consume en el país, por lo que la legalización del autocultivo beneficiaría a ese pequeño porcentaje, pero las mafias de las drogas continuarían igual de activas en la República en tanto exportadoras. La única solución real tiene que ser una política de drogas regional, consensuada entre todos los países del Mercosur; sobre todo por Brasil, adonde terminan cuatro de cada cinco toneladas producidas en Paraguay.

Cada día, en los periódicos de la zona es casi inevitable que aparezca al menos una noticia de alguna gran incautación, habitualmente de decenas de toneladas, o de sus respectivas incineraciones, capaces de dejar colocados a todos los vecinos y a los animales de la zona. Dicen las malas lenguas que es más lo que se incauta que lo que se incinera. Podría ser cierto o también puro cuento; pero lo que sí es seguro es que con cada incineración y con su consecuente baja en la oferta de cannabis disponible, sube proporcionalmente el precio de la demanda.

También hay quienes dicen que a la marihuana la prensan quienes la incautan, pero esto ya entraría dentro de la mitología guaraní, porque en los inventarios de las incautaciones siempre aparecen también algunas prensas, y es de esperarse que las destruyan junto a las plantas, las semillas

y los campamentos de los cosechadores. Cada tanto cae también algún policía con 200 ó 300 kilos encima, pero es algo que pasa en todas las buenas familias y no hay por qué andar asociando una cosa con la otra.

Esperando el boom del narco-chamamé

Todos los jóvenes que crecieron en el Cono Sur en los últimos decenios, desde Chile hasta Brasil pasando por Argentina y Uruguay, aprendieron que la "paraguaya" era un tipo de marihuana antes que una sopa o que una nacionalidad. Aún hoy, que el auto-

cultivo empieza poco a poco a ganar su espacio, la "paraguaya" sigue siendo, dentro de las pocas variedades que se consiguen en el mercado negro sudamericano, la de peor calidad, sabor y colocón, así como la que está más adulterada.

También es la más fácil de reconocer, porque inalterablemente viene secada, de un color marrón claro, donde se pueden reconocer a simple vista palitos, pedazos de hojitas y vaya uno a saber cuántas cosas más. Siempre es un misterio saber lo que uno encontrará en una "piedra" de "faso paraguayo", pero lo que es seguro es que siempre vendrá prensada, porque así es como puede ser transportada y adulterada con todo tipo de venenos con mayor facilidad para poder aumentar su peso y su precio.

Por lo infumable de la "paraguaya" es que todos los habitantes del sur del mundo deberían reclamar al unísono su derecho a cultivar plantas de buena calidad y a poder pitar cogollos sin mercado negro de por medio. Actualmente, la Ley n° 1340 permite la posesión de hasta diez gramos de marihuana, pero en la práctica basta andar con un porro encima para tener altas posibilidades de terminar en la cárcel, de donde va a costar salir bastante más que alguien a quien agarren con un cargamento encima.

Por lo pronto, hay un proyecto de liberación del cultivo y del consumo presentado por el diputado liberal Elvis Balbuena, que permitiría tener hasta diez plantas por persona, pero que con el triunfo en elecciones de los colorados nunca se aprobará. José "Pakova" Ledesma, exgobernador y actual



Yendo desde la capital hacia el oriente y a travessando sus zonas rurales, nos acercamos a la región productora de marihuana.

diputado de San Pedro, que conoce lo que está pasando en su territorio, también dio su apoyo abierto a la liberación de la marihuana. De hecho, toda la clase política sabe perfectamente que su ilegalidad es la garantía para los negocios millonarios que corrompen y permean a toda la sociedad paraguaya, potenciando además los negocios paralelos del tráfico de armas y otros, pero de los que muchos de ellos mismos forman parte.

Como siempre sucede cuando una sustancia irregular es fundamental para la economía de un país, los campesinos continúan librados a las trampas del Estado al final de cada verano, tras haber estado abandonados a su suerte el resto del año; como en 2011 en Kamba Rembe, San Pedro, cuando comenzaron la destrucción de plantaciones de pequeños campesinos para garantizar las buenas ventas de los grandes productores. Al movilizarse aquella vez los campesinos para defender los cultivos, fueron acusados por la Justicia de realizar actividades ilegales para luego amenazarlos con ser procesados. Cada año se destruyen de este modo más de mil hectáreas y se detienen a consumidores y a camellos que llevan pequeñas cantidades por vía terrestre o fluvial.

La mayor parte del narcotráfico, la que casi nunca es confiscada, se hace por avionetas, por lo que las pistas de aterrizaje clandestinas salpican todo el oriente paraguayo, además del Mato Grosso brasileño y el Chaco argentino. En todo caso, se calcula que el narcotráfico que opera en Paraguay, la mayor parte en manos de cárteles brasileños de Sao Paulo y Río de Janeiro, está moviendo alrededor de 4 mil millones de dólares al año. En fin, que esta realidad bien merecería unos cuantos grupos de narco-chamamé.

El cartel de Cartes

Tras 60 años de gobiernos colorados, Lugo, el ex-obispo de izquierda, llegó al poder aliándose con los liberales, lo que es una forma de decir, porque fue algo así como dormir con el enemigo, ya que estos intentaron ahora hacerle más de 20 golpes de Estado una vez que llegó al poder, lo que también es una forma de decir, porque el poder siempre lo tuvieron los mismos de siempre: militares, terratenientes, exportadores y/o narcotraficantes, para quienes son funcionales los funcionarios liberales y colorados.



En el interior de una "piedra de falso paraguayo" se pueden observar todo tipo de objetos prensados no identificados.

Aunque difícilmente se pueda decir que Lugo haya sido un luchador contra los monopolios sojeros y por la reforma agraria, a los señores de los rubros recién mencionados no les resultaba nada simpático que destinara parte de los mermados recursos del país a programas sociales. En esos cuatro años, con el parlamento en contra, no pudieron tirar adelante ninguna reforma, y cuando se pusieron algunas débiles trabas a la aprobación de nuevas variedades de transgénicos que producen todo tipo de enfermedades, ya fue más de lo que los fabricantes de insumos y los exportadores de granos estaban dispuestos a soportar.

Inmediatamente después de destituido el presidente Lugo, el golpista Federico Franco, con un apellido perfectamente diseñado para serlo, aprobó a cambio de vaya uno a saber qué suculenta comisión y mediante un decreto, nuevas semillas transgénicas de maíz y algodón. Inmediatamente libró de impuestos a los sojeros brasiguayos. Igual que con Stroessner, inmediatamente comenzaron en el 2012 los arrasamientos de comunidades indígenas, como la ava guaraní de Yva Poty, y los asesinatos de dirigentes campesinos.

Luego, los liberales mismos se ocuparon de organizar las elecciones, y ahí comenzaron las acusaciones contra el candidato del Partido Colorado, un outsider de la política pero dueño de una gran cartera de empresas y de una fortuna que le permitió cooptar

a los viejos dirigentes y financiar una campaña millonaria en un Estado mermado por la fuga de capitales. Lo primero que salió a la luz fue que la provincia de Amambay, donde se intersectan los cultivos de soja y marihuana, tiene una entidad financiera, el Banco de Amambay, desde el cual los cables de Wikileaks acusaron de lavar dinero a su dueño, Horacio Cartes, que ahora es el nuevo presidente de la República.

Lo segundo que volvió a la memoria de sus opositores fueron las numerosas acusaciones en su contra por el contrabando ilegal de cigarrillos, y que en julio de 2003 hayan aparecido varios miles de kilos de drogas surtidas en una avioneta dentro de uno de sus campos; además de que un tío suyo, Juan Domingo Viveros Cartes, haya sido detenido varias veces tripulando aviones con drogas, una de ellas en el 2012.

En los volantes que nos arrojan desde un coche en los días de la campaña, se lo acusa de estafar al Estado, lavar dinero, traficar drogas e influencias de todo tipo. Sin embargo, pocos días después nos toca asistir, en Asunción, a su triunfo electoral y al festejo del Partido Colorado en su sede central. Los próximos cinco años dirán que es lo nuevo que llegó a un subcontinente ya acostumbrado a narcodictaduras como la de García Meza en la Bolivia de los 80 y a narco-democracias como la de Menem en la Argentina de los 90; pero que ahora se halla en un profundo proceso de cambios. 🌱